**LOS ANCIANOS**

1 Timoteo 3:1-7

En el Nuevo Testamento hay dos palabras que describen a los principales funcionarios de la Iglesia, aquéllos que se encuentran en todas las congregaciones, y de cuya conducta y administración depende el bienestar de estas congregaciones.

**-Había un hombre que era llamado *anciano (presbyteros).***El de anciano es uno de los puestos más antiguos dentro de la Iglesia. Los judíos tenían sus ancianos, y fijan en sus orígenes en la ocasión en que Moisés, en el desierto, nombró a setenta hombres para ayudarle en la tarea de controlar y cuidar a su pueblo (Números 11:16). Cada sinagoga tenía sus ancianos, y éstos eran los verdaderos líderes de la comunidad judía. Presidían el culto en la sinagoga; reprendían y disciplinaban cuando era necesario; conciliaban las disputas, las contiendas y los casos que en otras naciones hubieran sido llevados a los tribunales. Entre los judíos los ancianos eran los hombres respetados que ejercitaban su supervisión paternal sobre los asuntos espirituales y materiales de cada comunidad judía.

**-Pero algunas veces el Nuevo Testamento utiliza otra palabra: la palabra *episkopos,* obispo, que literalmente significa *supervisor,* o *superintendente.***Esta palabra también tiene una historia larga y honorable. La Setenta, la versión griega de las escrituras judías, la utiliza para describir a aquéllos que eran *maestros de obra,* que supervisaban las obras públicas y los planes de edificación públicos (1 Crónicas 34:17). Los griegos la utilizaban para describir a los hombres que estaban asignados para salir de la ciudad madre para regular los asuntos de una colonia recientemente fundada en algún lugar distante. La utilizaban para describir lo que llamaríamos *comisionados,* que eran nombrados para regular los asuntos de una ciudad. Los romanos la utilizaban para describir a los magistrados que estaban nombrados para supervisar la venta de alimentos en la ciudad de Roma. Se utiliza para referirse a los delegados especiales nombrados por .el rey para ver que las reglas, leyes y normas que él había establecido se cumplieran. Esta palabra *episkopos* siempre implica dos cosas. En primer lugar, implica supervisar alguna área o esfera de trabajo; en segundo lugar, implica *responsabilidad* hacia algún poder o autoridad más altos. Es una palabra con una historia honorable y responsable.

La gran pregunta que surge aquí es: **¿Cuál era en la Iglesia primitiva la relación entre el anciano, el *presbyteros,* y el supervisor, el *episkopos, el obispo?***

La erudición moderna es prácticamente unánime en sostener que en la Iglesia primitiva el *presbyteros* y el *episkopos,* el anciano y el obispo, eran una misma persona. Los fundamentos de esta identificación son los siguientes:

1. En todas partes se nombraban ancianos. Después del primer viaje misionero, Pablo y Bernabé nombraron ancianos en todas las Iglesias que habían fundado (Hechos 14:23). Se instruye a Tito para que nombre y ordene ancianos en todas las ciudades de Creta

 (Tito 1:5).

(b) Las condiciones de los *presbyteros* y de los *episkopos* son idénticas (1 Timoteo 3:2-7; Tito 1:6-9).

(c) Al comienzo de Filipenses, las salutaciones de Pablo van dirigidas a los *obispos* y los *diáconos* (Filipenses 1:1). Es imposible que Pablo no hubiera enviado saludos a los *ancianos,* quienes, como ya hemos visto, estaban en todas las Iglesias; por lo tanto los *obispos* y los *ancianos* deben ser un mismo grupo de personas,

(d) Cuando Pablo estaba realizando su último viaje a Jerusalén envió a buscar a los *ancianos* de Éfeso para encontrarse con él en Mileto (Hechos 20:17), y en el curso de su conversación les dice que Dios les ha hecho *supervisores, episkopoi,* obispos, para alimentar a la Iglesia de Dios (Hechos 20:28). Lo que quiere decir que Pablo le habla precisamente al mismo cuerpo de hombres, primero como *ancianos,* y en segundo lugar, como obispos o supervisores,

(e) Cuando Pedro escribe a su gente se dirige a ellos como un *anciano* a *ancianos* (1 Pedro 5:1), y luego continúa diciendo que su función es la de *apacentar* la grey de Dios (1 Pedro 5:2), y la palabra que utiliza es el verbo *episkopein* del que deriva la palabra *episkopos,* obispo. Toda la evidencia que tenemos de la época del Nuevo Testamento prueba que el *presbyteros* y el *episkopos,* el anciano y el obispo o supervisor, son una misma persona.

Surgen una pregunta. Primero, **si eran lo mismo, ¿por qué se les da dos nombres diferentes?** La respuesta es que presbyteros, anciano, describe a los líderes de la Iglesia tal como eran personalmente. Eran hombres ancianos, los más viejos, y los miembros respetados de la comunidad. Por otro lado, la palabra *episkopos,* obispo, supervisor, describe su *función y su tarea,* que era la de supervisar y actuar como superintendente de la vida y la tarea de la Iglesia. La primera palabra describe al hombre; la segunda su función.

**EL NOMBRAMIENTO Y LOS DEBERES DE LOS DIRIGENTES DE LA IGLESIA**

**1 Timoteo 3: 1-7 (continuación)**

Este pasaje es interesante, además, porque nos relata algo acerca,, del nombramiento, los deberes y de las condiciones de servicio de los dirigentes de la Iglesia.

**(1) Eran apartados oficial y formalmente para su función.** Tito debía ordenar ancianos en todas las Iglesias (Tito 1:5). El que ocupaba un cargo en la Iglesia no es nombrado en secreto; es ordenado y apartado para sus funciones en público. Todos conocen su posición, y para los hombres él representa a la Iglesia; el honor de la Iglesia se deposita públicamente en sus manos.

**(2) Debían pasar por un periodo de prueba**. En primer lugar debían ser probados (1 Timoteo 8:10). Nadie construye un puente ni fabrica una pieza de maquinaria con metal que no ha sido expuesto a pruebas. La Iglesia haría bien en ser más estricta de lo que es al probar a aquéllos que son elegidos para ejercer su dirección.

**(3) Se les pagaba por la tarea que tenían que hacer.** El obrero es digno de su salario

(1 Timoteo 5:18). El dirigente cristiano no trabaja por la paga, pero tiene que vivir, y el deber de la Iglesia que lo elegía para la tarea era proporcionarle los medios de vida.

**(4) Se los podía censurar (1 Timoteo 5:19-22)**. En la Iglesia primitiva el encargado tenía una doble función. En verdad, era el líder y el director de la Iglesia; pero era también el siervo y el funcionario de la Iglesia. Debía responder por su mayordomía. Ningún funcionario cristiano debe adoptar la actitud del que no debe rendir cuentas ante nadie. Debe rendirle cuentas a Dios y a la gente sobre la cual Dios le ha dado la tarea de presidir.

**(5) Tenían la tarea de *presidir* la asamblea cristiana y de *enseñar a* la congregación**

 (1 Timoteo 5:17). El funcionario cristiano tiene la doble tarea de *administrar* e *instruir.* Bien puede ser que una de las tragedias de la Iglesia moderna sea que la función administrativa de sus funcionarios ha usurpado casi por completo la función de enseñar. Por ejemplo, es triste ver cuan pocos ancianos de la Iglesia están comprometidos activamente en la tarea de enseñanza en las escuelas dominicales.

**(6) Un consejo muy Interesante es que los funcionarios de las Iglesias *no sean neófitos, personas recientemente convertidas.***Se dan dos razones para esto. La primera de ellas es bastante clara. Es "no sea que envaneciéndose..." La segunda razón no es tan clara. Como dice nuestra versión: "... caiga en la condenación del diablo". Hay tres explicaciones posibles para esa frase extraña,

 (a) El orgullo causó la caída del diablo. El orgullo hizo que Lucifer se rebelara contra Dios, y fuera expulsado del cielo. Y puede ser que ésta sea simplemente una segunda advertencia contra el peligro del orgullo,

(b) Puede significar que, si el converso adelantado demasiado rápidamente se hace culpable de orgullo, le da al diablo una oportunidad para elevar sus cargos contra él. Un funcionario eclesiástico engreído le da al diablo la oportunidad de decir, a los que critican a la Iglesia: "¡Miren! ¡Allí está vuestro cristiano! ¡Allí está el miembro de vuestra Iglesia! ¡Así es un funcionario!" El funcionario que es culpable de orgullo le da al diablo la oportunidad de susurrar su acusación contra la Iglesia en el oído de aquéllos para los que toda oportunidad es buena para criticar a la Iglesia,

(c) La palabra *diabolos* tiene dos significados. Significa *diablo.* Pero también significa *calumniador.* Es en realidad la palabra que se utiliza para decir *calumniador* en el versículo 11, en la frase en que se prohíbe a las mujeres ser calumniadoras. Así, pues, esta frase puede significar que la persona recién convertida, que ha sido elegida para ocupar un cargo, y que se ha envanecido, está dando a los calumniadores una oportunidad para dirigir sus calumnias contra la Iglesia. Su conduela indigna es munición para aquéllos que están mal dispuestos para con la Iglesia y la critican. No importa cómo lo entendamos, el gran hecho es que el funcionario de la Iglesia orgulloso y engreído es un mal testimonio.

Pero como lo consideraba la Iglesia primitiva, la responsabilidad de sus funcionarios no comenzaba y terminaba en ella.

. **Si un hombre no sabía cómo dirigir su propio hogar, ¿cómo podía comprometerse con la tarea de dirigir a una congregación?** 1 Timoteo 3:5). No se podía esperar que un hombre que no había tenido éxito en formar un hogar cristiano, lo tuviera al reunir una Iglesia cristiana. Seria improbable que un hombre que no hubiera instruido a su propia familia fuera la persona correcta para instruir a la familia de la Iglesia. La tarea de la Iglesia no le asigna ninguna virtud ni autoridad a nadie, si al llevarla a cabo, descuida su hogar y su familia. Como la caridad, la tarea cristiana comienza en el hogar.

**(2) Tiene una segunda esfera de responsabilidad en el mundo. Debe tener "buen testimonio de los de afuera"** (1 Timoteo 3:7). Debe ser una persona que haya ganado el respeto de sus semejantes en las tareas y cuestiones cotidianas de la vida. Nada ha dañado más a la Iglesia que la imagen de personas que dentro de ellas son activas y respetables y cuyos negocios y vida social desmienten la fe que profesan y los preceptos que enseñan. El funcionario cristiano antes que nada debe ser una buena persona.

**EL CARÁCTER DEL DIRIGENTE CRISTIANO**

**1 Timoteo 3: 1-7 (continuación)**

Acabamos de ver que el líder cristiano debe ser un hombre que se haya ganado el respeto de todos. En este pasaje hay una gran serie de palabras y frases que describen este carácter cristiano; y será valioso considerar cada una de ellas por separado. Antes de hacerlo seria interesante poner junto a ellas dos famosas descripciones del carácter necesario escritas por grandes pensadores paganos.

 Diógenes Laertes (7: 116-126) nos hace llegar la descripción estoica de un hombre bueno. Debe estar casado; no debe ser orgulloso: debe ser atemperado; debe combinar una mente prudente con la excelencia de su comportamiento externo.

Un escritor llamado Onossander tiene una descripción del carácter del comandante ideal. Debe ser prudente, controlado, sobrio, frugal, constante en el trabajo, inteligente, sin amor al dinero, ni joven ni viejo, si es posible padre de una familia, capaz de hablar con competencia, y de buena reputación. Es interesante ver cómo, cuando se llega a la descripción de la verdadera hombridad, las descripciones paganas y cristianas coinciden.

**-El líder cristiano debe ser *irreprensible (anepileptos)****.* La palabra *anepileptos* se utiliza para referirse a una posición que no está expuesta al ataque, a una vida que no está expuesta a la censura, a un arte o técnica que es tan perfecto que no se le puede encontrar fallas, a un acuerdo que es inexpugnable e inviolable. El dirigente cristiano debe ser un hombre que no sólo esté libre de estas faltas que pueden ser atacadas con cargos definidos, debe ser un hombre de cualidades tan excelentes que esté fuera de toda critica. Los griegos definían el significado de la palabra como "no proporcionando lo cual un adversario pueda aferrarse". Este es el ideal de la perfección. No seremos capaces de alcanzarlo plenamente; pero el hecho es que el líder cristiano debe tratar de ofrecer al mundo una vida de tal pureza y nobleza que no deje lugar ni siquiera para la crítica de si mismo.

***-El líder cristiano* debe ser *marido de una sola mujer.***Algunos podrían creer que el líder cristiano debe ser casado, y es posible que esta frase quiera decir eso; y es cierto que un hombre casado puede recibir confidencias y brindar ayuda de una manera que el hombre soltero no puede hacerlo, y que puede otorgar una comprensión y una simpatía especiales en muchas situaciones de la vida. Algunos dirían que esto significa que el líder cristiano no se puede casar por segunda vez, ni siquiera después de la muerte de su esposa. Para apoyar esto citarían las enseñanzas de Pablo en 1 Corintios 7. Pero en su contexto aquí podemos estar bastante seguros de que esto significa que el líder cristiano debe ser un marido fiel, que preserve el matrimonio en toda su pureza.

Más tarde, los *Cánones Apostólicos* establecieron: "Aquél que esté involucrado en dos matrimonios, después de un bautismo, o que viva con una concubina, no puede ser un *episkopos,* un obispo".

Podemos preguntarnos: **¿Por qué es necesario establecer reglas que parecen demasiado obvias?** Debemos comprender el estado en que estaba el mundo en el cual se escribió esto. Se ha dicho, y es cierto, que la única virtud totalmente nueva que el cristianismo trajo al mundo es la virtud de la castidad. Es en muchos aspectos que el mundo antiguo estaba en un estado de caos moral. Esto es cierto aun respecto al mundo judío.

 **Aunque parezca sorprendente, había judíos que aún creían en la poligamia y la practicaban.** En el *Diálogo con Tritón,* en el cual Justino Mártir conversa acerca del cristianismo con un judío, se dice que "aun ahora es posible que un judío tenga cuatro o cinco esposas", *(Diálogo con Tritón* 134). Josefo pudo escribir: "Debido a costumbres ancestrales un hombre puede vivir con más de una esposa" *(Antigüedades* 17: 1,2). Aparte de estos casos inusuales, el divorcio era trágicamente fácil en el mundo judío. Los judíos tenían los ideales más altos con respecto al matrimonio. Decían que un hombre debía entregar su vida antes de cometer un asesinato, caer en la idolatría o en el adulterio. Creían que los casamientos se hacían en el cielo. En la historia del casamiento de Isaac y Rebeca se dice: "De Jehová ha salido esto" (Génesis 24: 50). Se interpretó esto como si el casamiento hubiera sido arreglado por Dios. También se dice en Proverbios: "Mas de Jehová es la mujer prudente" (Proverbios 19: 14). En la historia de Tobías el ángel le dice a Tobías: "No temas porque ella fue preparada para esto desde el comienzo" (Tobías 6: 17). Así, pues, los rabinos decían: "Dios está sentado en el cielo arreglando bodas". "Cuarenta días antes de que se forme el niño, una voz celestial proclama su pareja".

**Pero a pesar de todo esto la ley judía permitía el divorcio.** El casamiento era sin duda alguna el ideal, pero se permitía el divorcio. El casamiento era "inviolable, pero no indisoluble".

Los judíos sostenían que una vez que el ideal del casamiento se había visto quebrado por la crueldad, la infidelidad o la incompatibilidad, era mucho mejor permitir un divorcio y dejar que los miembros de la pareja comenzaran todo nuevamente. Esto bien podría ser, **pero la gran tragedia de la ley de divorcio judía era que la esposa no tenía ningún derecho.** Josefo dice: "Para nosotros es legal que un marido disuelva su matrimonio, pero una esposa, si abandona a su marido, no puede casarse con otro, a no ser que el primer marido la despida" *Antigüedades,* 15: 8,7). En caso de divorcio por consentimiento, en la época del Nuevo Testamento, se requerían nada más que dos testigos, y ningún juicio. Un marido podía despedir a su mujer por cualquier causa; como máximo una esposa podía pedir al tribunal que obligara a su esposo a escribir un certificado de divorcio, pero el tribunal ni siquiera podía obligarlo a hacerlo.

Frente a esta situación existente entre los judíos las cosas llegaron a tal extremo que "las mujeres se negaban a contraer matrimonio, y los hombres envejecían célibes". Se puso un freno a este proceso por medio de la legislación que introdujo Simón ben Shetah. Una esposa judía siempre llevaba a su esposo una dote que se llamaba *Kethubah.* Simón estableció que el hombre tenía el uso irrestricto del *kethubah,* siempre que permaneciera casado con su esposa, pero si se divorciaba estaba obligado a devolvérselo, aunque tuviera que "vender su cabello" para hacerlo. Esto contuvo el divorcio, pero el sistema judío siempre estuvo viciado por el hecho de que la esposa no tenía ningún derecho.

**En el mundo pagano, el estado de las cosas era infinitamente peor. Allí también, de acuerdo con la ley romana, una esposa no tenía derechos.** Catón dijo: "Si hallaras a tu mujer en adulterio, puedes matarla con impunidad, sin juicio alguno; pero si tú estás involucrado en adulterio, ella no debe atreverse a levantar un dedo contra ti, porque es ilegal". Las cosas se pusieron tan malas, y el matrimonio se convirtió en algo tan fastidioso, que en el año 131 a. C. un romano muy conocido llamado Metello Macedonio hizo una declaración que más tarde sería citada por Augusto: "Si pudiéramos estar sin esposas, nos veríamos libres de esa molestia. Pero debido a que la naturaleza ha decretado que no podamos vivir confortablemente con ellas, ni vivir sin ellas, debemos considerar nuestros intereses permanentes antes que los placeres pasajeros”.

Aun los poetas romanos veían lo terrible de la situación. "Edades ricas en pecado", escribió Horacio, "fueron las primeras en manchar el matrimonio y la vida familiar. De esta fuente ha desbordado el mal". "Antes se podrán secar los mares" dijo Propercio, "y recoger las estrellas del cielo que reformar a nuestras mujeres". Ovidio escribió su famoso, o infame libro, *El arte* de amar y jamas menciona en él el amor matrimonial. Escribió cínicamente: "Sólo las mujeres que no son solicitadas son puras, y el hombre que se enoja ante una aventura amorosa de su esposa no es más que un patán inculto". Séneca declara: "Cualquiera cuyas aventuras no se hayan hecho famosas, y no pague a una mujer casada una cuota anual, será despreciado por las mujeres como un mero amante de muchachas: en verdad, se consiguen maridos sólo como meros señuelos para atraer amantes". "Sólo los feos son fieles", decía. "Una mujer que se contenta con tener sólo dos seguidores es un modelo de virtud". Tácito alaba a las tribus germanas supuestamente bárbaras por "no reír ante el pecado, y por no hacer de la seducción el espíritu de la época". Cuando se realizaba un casamiento, el hogar de la nueva pareja se decoraba con hojas verdes de laurel. Juvenal cuenta que algunos se divorciaban antes de que los laureles de bienvenida se marchitaran. En el año 19 a. C. un hombre llamado Quinto Lucrecio Vespillo erigió una lápida para su esposa que decía: "Rara vez los matrimonios llegan sin divorcio hasta la muerte; pero el nuestro tuvo una continuidad feliz de cuarenta y un años". El matrimonio feliz era una excepción sorprendente.

Ovidio y Plinio tuvieron tres mujeres; César y Antonio, cuatro; Sulla y Pompeyo, cinco; Herodes tuvo nueve; la hija de Cicerón, Tula, tuvo tres maridos. El emperador Nerón fue el tercer esposo de Popea y el quinto de Statila Mesalina.

**No por nada las Pastorales establecieron que el dirigente cristiano debía ser esposo de una sola mujer. En un mundo en el que aun los lugares más altos estaban sumidos en la inmoralidad, la Iglesia cristiana debía demostrar la castidad cristiana, la inviolabilidad del vínculo matrimonial y la santidad del hogar cristiano.**

**EL CARÁCTER DEL LÍDER CRISTIANO**

**1 Timoteo 3: 1-7 (continuación)**

**El líder cristiano debe ser *sobrio (netalios),* y un poco más adelante leemos que no debe ser *dado al vino,* no debe ser *paroinos*.** En el mundo antiguo se usaba el vino continuamente. En condiciones en que la provisión de agua era inadecuada y algunas veces peligrosa, el vino era la bebida más natural de todas. Es el vino el que alegra el corazón de Dios y del hombre (Jueces 9:13). En la restauración, Israel plantará sus viñedos y beberá su vino (Amos 9: 14). A los que están desfalleciendo se les dará sidra, y vino a los amargados de ánimo, (Proverbios 31:6). Esto no quiere decir que el mundo antiguo no tuviera conciencia de los peligros que provienen de la bebida. En Proverbios habla del desastre que sobreviene al hombre que mira al vino cuando rojea (Proverbios 23: 29-35). El vino es escarnecedor y la sidra es alborotadora (Proverbios 20:1). Existen historias terribles acerca de lo que les sucedió a varias personas por ser demasiado indulgentes con el vino. Está el caso de Noé (Génesis 9: 18-27); el de Lot (Génesis 19: 30-38); el de Amón (2 Samuel 13: 28, 29). Pero a pesar de que el mundo antiguo utilizaba el vino como la más común de todas las bebidas, lo hacía sobriamente. Cuando se bebía vino, se lo hacía en la proporción de dos partes de vino por tres de agua. Un ebrio era un baldón en la sociedad pagana común, cuánto más en la Iglesia. Lo interesante es el doble significado que tienen ambas palabras en esta sección. ***Natalios* significa *sobrio,* pero también quiere decir *atento, vigilante. Paroinos* significa *adicto al vino,* pero también significa *pendenciero* y *violento.***La enseñanza de las Pastorales señala\* aquí que el cristiano no debe permitirse ni placeres ni indulgencias que disminuyan su vigilancia cristiana o manchen su conducta cristiana.

Luego siguen dos grandes palabras griegas que describen dos importantes cualidades que deben caracterizar al líder cristiano.

 **El líder cristiano debe ser *prudente (sofron)* y *decoroso (kosmios).***

La palabra *sofron* se ha traducido por *prudente, pero* en realidad se trata de una de esas palabras que no tienen traducción. Se la traduce con variaciones por *cabal, discreto, prudente, controlado, casto, que tiene completo dominio sobre los deseos sensuales.* Los griegos la derivaron de dos palabras que significan *mantener un juicio cabal y seguro.* El sustantivo que le corresponde es *sofrosune,* y los griegos escribieron y pensaron mucho acerca de ella. Es lo opuesto a intemperancia y falta de dominio propio. Platón la definió como "el dominio del placer y el deseo". Aristóteles como "ese poder por medio del cual los placeres del cuerpo se utilizan como mandatos de la ley". Filón como "una cierta limitación y ordenación de los deseos, que elimina aquéllos que son externos y excesivos, y que adorna aquéllos que son necesarios con la oportunidad y la moderación". Pitágoras dijo que era "el fundamento sobre el cual descansa el alma", lamblico señala que "es lo que salvaguarda los hábitos más excelentes de la vida". Eurípides dijo que era "el mejor don de Dios". Jeremy Taylor la llamó "el cinturón de la razón y la brida de la pasión". Trench describe la *sofrosune* como "la condición de dominio total sobre las pasiones y los deseos, de modo que éstos no reciban más concesiones que las permitidas y aprobadas por la ley y la razón correcta". Gilbert Murray, el gran erudito clásico, escribió acerca de esta palabra *sofron:* "Existe una manera de pensar que destruye y otra que salva. El hombre o la mujer que es *sotron anda* entre las bellezas y los peligros del mundo, sintiendo amor, gozo, ira y lo demás; y en medio de todo tiene en su mente algo que salva. ¿A quién salva? No sólo a él, sino, por decirlo así, a toda la situación. Impide que el mal inminente se concrete". E. F. Brown cita como ilustración de *sofrosune* una oración de Santo Tomás de Aquino que pide que "se calmen todos nuestros impulsos, carnales y espirituales”.

**El hombre que es *sofron* es el que tiene cada parte de su naturaleza bajo un perfecto dominio, lo que quiere decir que el hombre que es *sofron* es aquél en cuyo corazón Cristo reina de manera suprema. La palabra que la acompaña es *kosmios,* que se traduce como decoroso. Si un hombre es *kosmios* en su conducta exterior se debe a que es *sofron* en su vida interior. Esta palabra *kosmios* significa *ordenado, honesto, decoroso.* En griego tiene dos usos muy especiales. Y es muy común para describir al hombre que • es un buen ciudadano**. Platón define al hombre que es *kosmios como* "el ciudadano que actúa con tranquilidad, que ocupa su lugar debidamente, y ordena los deberes que le incumben como tal". Esta palabra implica más que simplemente un buen comportamiento. Describe al hombre cuya vida es hermosa y en cuyo carácter se combinan e integran todas las cosas armoniosamente. Es el hombre en el que se unen la fuerza y la belleza.

**El líder de la Iglesia debe ser un hombre *sofron,* un hombre que controle todos sus instintos, pasiones y deseos; también debe ser *kosmios,* un hombre cuyo control interno se transforme en belleza externa; el líder debe ser un hombre en cuyo corazón reine el poder de Cristo, y en cuya vida resplandezca la belleza de Cristo.**

**EL CARÁCTER DEL LÍDER CRISTIANO**

**1 Timoteo 3: 1-7 (continuación)**

**El líder cristiano debe ser *hospedador (filoxenos).***Esta es una cualidad a la cual el Nuevo Testamento da mucho énfasis. Pablo le encarga a la Iglesia de Roma que practique la hospitalidad (Romanos 12: 13). "Hospedaos los unos a los otros", dice Pedro, "sin murmuraciones" (1 Pedro 4: 9). En el *Pastor de Hermas* uno dé los escritos del cristianismo primitivo, se establece: "El *epískopos* debe ser hospedador, un hombre que dé la bienvenida a su casa a los siervos de Dios, gozoso y en todo momento". El dirigente cristiano debe ser un hombre de corazón abierto y casa abierta.

El mundo antiguo era muy cuidadoso de los derechos de los huéspedes y de los extraños. El extraño estaba bajo la protección de Zeus Xenios, el Protector de los Extraños. En el mundo antiguo, los mesones eran notoriamente malos. En una de las obras de Aristófanes, Heracles le pregunta a su acompañante dónde se hospedarán para pasar la noche, y la respuesta es: "Donde haya menos pulgas". Platón dice que el mesonero es como un pirata que retiene a sus huéspedes para que paguen un rescate. Los mesones tendían a ser sucios y caros, y por sobre todo, inmorales. El mundo antiguo mismo tenía un sistema de lo que se llamaba *huéspedes por amistad.* A través de las generaciones las familias hacían tratos entre sí para darse hospedaje y hospitalidad mutuamente. Muchas veces con el paso del tiempo los miembros de las familias no se conocían entre sí. Se identificaban por medio de una contraseña. El extraño que buscaba hospedaje extraía la mitad de un objeto; la otra persona debía poseer la otra mitad de la contraseña: y si las dos mitades coincidían, el amigo sabía que había encontrado a su anfitrión, y el anfitrión sabía que el extraño era sin duda el viejo amigo de la casa.

En la Iglesia cristiana había maestros y predicadores ambulantes que necesitaban que se los hospedara. Había muchos esclavos que no tenían casa propia; para ellos era un gran privilegio tener el derecho de entrar en un hogar cristiano. Toda la Iglesia era una pequeña isla de cristianismo en un mundo pagano; y era una gran bendición que los cristianos tuvieran puertas cristianas abiertas, y hogares cristianos en los cuales pudieran encontrarse con gente que pensara igual que ellos. Todavía vivimos en un mundo donde hay muchos que viven lejos del hogar, muchos que son extranjeros en un lugar extraño, que viven en condiciones en que es difícil ser cristianos. La puerta del hogar cristiano, y la bienvenida dada por un corazón cristiano deberían estar abiertas para todos ellos.

**El líder cristiano debe ser *apto para enseñar (didaktikos).***Se ha dicho que el deber del líder cristiano es "predicar a los inconversos y enseñar a los conversos". Hay dos cosas que podemos decir acerca de esto. Uno de los desastres de los tiempos modernos es que no se ha ejercitado de la manera debida el ministerio didáctico de la Iglesia. Hay mucha predicación; mucha exhortación; pero es de poca utilidad exhortar a alguien a ser cristiano cuando no sabe lo que significa ser cristiano. La instrucción es uno de los primeros deberes del líder y predicador cristiano. En segundo lugar, la enseñanza mejor y la más efectiva no se hace *hablando* sino *siendo.* Nuestro deber último no es hablar a los hombres acerca de Cristo, sino mostrarles a Cristo. Aun el que no tenga el don de la palabra puede enseñar viviendo de tal manera que en él los hombres vean el reflejo de su Maestro. Se ha definido a un santo como alguien en el que "Cristo vive nuevamente".

**El líder cristiano no debe ser *pendenciero.***La palabra griega es *plektes,* un *golpeador.* En una de las primeras normas de los Cánones Apostólicos se comprueba que esta instrucción no era innecesaria: "Un obispo, sacerdote o diácono que castiga a los fieles cuando yerran, o a los no creyentes cuando cometan una ofensa, y que quiere aterrorizarlos utilizando estos medios, debe ser depuesto; porque en ninguna parte el Señor nos ha enseñado esto. Cuando fue denigrado, no denigró; cuando fue castigado, no castigó; cuando sufrió, no amenazó". En nuestros días es improbable que cualquier cristiano o un líder cristiano castigue a otro cristiano, pero el hecho es que la palabra o la acción iracundas, intimidatorias, irritadas o de mal genio están prohibidas para el cristiano.

**El líder cristiano debe ser *amable.***La palabra es *epiekes,* y aquí nos encontramos nuevamente con una de esas palabras que no tienen traducción. El sustantivo es *epiekeia,* y Aristóteles lo describe como "aquello que corrige la justicia". Dice que es aquello que es "justo y mejor que la justicia"; dijo que es la cualidad que corrige la ley cuando la ley yerra por su generalidad. Lo que quiere decir es lo siguiente. Algunas veces puede ser injusto aplicar estrictamente lo que dice la ley. Pueden surgir casos en la vida en los que aplicar la ley estrictamente puede ser una verdadera injusticia. Trench dijo que *epeikeia* significa "apartarse de lo determinado por el derecho para preservar mejor el espíritu del derecho". Dijo que es "el espíritu que reconoce la imposibilidad de ajustarse a todas las leyes formales... que reconoce el peligro que siempre acecha a la afirmación de los derechos legales de verse convertida en error moral... el espíritu que rectifica y repara la injusticia de la justicia". Aristóteles describe cabalmente la acción de la *epieikeia:* "Perdonar los errores humanos; contemplar al legislador, no a la ley; la intención, y no la acción; la totalidad, y no una parte; las cualidades del actor a través de una trayectoria y no en el momento presente; recordar el bien en lugar del mal, y el bien que se ha recibido y no el que se ha realizado; soportar el ser injuriado; desear solucionar un asunto con palabras en lugar de hechos". Si hay un asunto en disputa, podrá ser solucionado consultando un libro de práctica y procedimiento, o consultando a Jesucristo. Si hay un asunto en discusión, se podrá solucionar legalmente o con amor. Se lo podrá someter a la prueba de las disposiciones legales o se lo podrá llevar al trono de la gracia de Dios. Toda la atmósfera de muchas Iglesias cambiaría radicalmente si hubiera más *epieikeia* dentro de ellas.

**El líder cristiano debe ser *apacible, (amachos).*** *La* palabra griega significa *desinclinado* para *la* *lucha.* Hay gente que, como podríamos decir, es feliz agrediendo *a* sus semejantes en su relación con ellos. Pero, el verdadero líder cristiano no desea nada tanto como la paz con su prójimo.

**El líder cristiano no debe ser *codicioso* de *ganancias deshonestas.***Nunca deberá hacer nada por el mero hecho de ganar dinero. Sabrá que existen valores que no se compran con dinero.

(Willian Barclay)